

crifical que lleva a Jesús a la «perfección» sacerdotal; las exhortaciones a la perseverancia y a la fe.

El comentario es gradual, pero aporta una buena visión de conjunto. El tono es prevalentemente exegético, esto es, explicativo. Para ello recurre con frecuencia al contexto general de la Carta a los Hebreos y a los demás libros de la Escritura, con el fin de iluminar el significado de cada pasaje, aclarando las expresiones complicadas o más originales de la carta. Sin embargo, este comentario tiene también un marcado carácter teológico. De este modo, se hace útil no sólo para los exégetas especialistas de este libro bíblico, sino también para los estudiantes de teología y para los cristianos cultos que quieran profundizar en su contenido y en su relación con el Antiguo Testamento.

Juan Luis Caballero

Luis SÁNCHEZ NAVARRO, *Venid a mí (Mt 11,28-30). El discipulado, fundamento de la ética en Mateo*, Publicaciones de la Facultad de Teología «San Dámaso» («Studia Theologica Matritensia», 4), Madrid 2004, 366 pp., 16 x 23, ISBN 84-96318-05-2.

Las acotaciones bibliográficas dan razón del trabajo que tenemos delante. Se trata de un estudio —profundo, como sugiere el número de páginas— de lo que el autor denomina la «Gran Invitación» de Jesús (Mt 11,28-30), focalizado especialmente en la primera frase «venid a mí», como consecuencia de la orientación «ética» constitutiva del primer evangelio, y en relación con el discipulado. A esto se añade lo que el autor dice en la presentación del estudio. El trabajo es resultado de una tesis doctoral defendida en el Pontificio Instituto Bíblico. Eso quiere decir, al final, que

estamos ante una monografía que ha examinado una cantidad ingente de bibliografía sobre el tema, ha elegido un horizonte de significado y lo muestra, dando razón al mismo tiempo de por qué es aceptable ese horizonte de significado y no tanto otros horizontes posibles.

El volumen se compone de nueve capítulos que se distribuyen en tres partes. La primera es un comentario versículo a versículo, palabra a palabra, de Mt 11,28-30. A lo largo de las ciento siete páginas de las que se componen los cuatro capítulos de esta primera parte, se ofrece el significado de las palabras, los aspectos denotados y los connotados, en el contexto del entero evangelio, de la literatura bíblica y de la pagana; también se ofrece lo que la estructura retórica de los versículos puede sugerir en la significación del pasaje. Quizá lo más interesante de esta parte es que el autor sabe mostrar en su análisis el desplazamiento del punto de vista que supone para el entero evangelio este pasaje: ya no se trata sólo de Jesús como Maestro, sino de la manera con que el discípulo es discípulo y verifica en su vida que lo es. La segunda parte examina diversas perícopas del primer evangelio que pueden iluminar el gesto, las palabras, de la Gran Invitación. El capítulo quinto estudia diversos relatos de llamada: a los primeros discípulos junto al mar de Galilea (Mt 4,18-22), a Mateo (Mt 9,9), y al joven rico (Mt 19,16-22). La comparación entre estos pasajes y la invitación a «todos los que...» de Mt 11,28 pone de manifiesto lo que es común a todas las llamadas de Jesús y lo que es peculiar de cada una de ellas. Después, en el capítulo sexto se pasa revista a las Bienaventuranzas. Si la Gran Invitación se dirigía a los mansos y humildes de corazón, nada más lógico que acudir a las Bienaventuranzas,

donde también se ofrece una recompensa a los mansos. Y a sensu contrario, nada más lógico para iluminar el yugo de Jesús que acudir a las «cargas» que escribas y fariseos imponen sobre sus discípulos (Mt 23,1-12) que es lo que se trata en el capítulo séptimo del trabajo. Finalmente, el «todos» de la Gran Invitación se ilumina desde la misión universal de Mt 28,18-20. En la tercera parte, que consta de un único capítulo, se intenta verificar el sentido del pasaje examinado poniendo en contraste sus expresiones, y también su sentido más amplio, con las otras frases del primer evangelio que tratan el mismo tema: el venir a mí, la paciencia, la abnegación, la fraternidad, etc. Las conclusiones con las que termina el trabajo son más bien un resumen de lo tratado a lo largo del estudio.

Ciertamente, tras esta descripción, uno podría pensar que el trabajo no ofrece grandes novedades para un conocedor del evangelio de Mateo. Ciertamente, no es así. Por ejemplo, a veces se han denominado estas palabras el *comma iohanneo*, como si fuera algo del tono del cuarto evangelista insertado aquí; el trabajo muestra que no hay influencias joanneas en el texto, sino una coherencia con las palabras y los gestos de Jesús tal como los relata san Mateo. Así en otras tantas cosas. Me parece que uno de los valores del trabajo es la elección del punto de vista, el discipulado; otro, sin lugar a dudas, es el estudio minucioso, prolijo, de los textos; el tercero, el castellano ameno con que el autor expone sus tesis. El lector acaba la lectura con un conocimiento enciclopédico del pasaje y un conocimiento bastante grande de los modos de significación elegidos por Mateo. Son muchas más las virtudes de este trabajo. Quizás se podrían resumir diciendo que este estudio de unos versículos de Mateo ofrece

un camino crítico que puede recorrer de manera eficaz toda monografía de investigación.

Vicente Balaguer

Angelo SCARANO, *Storia dell'interpretazione ed esegesi di 1 Gv 3,18-22*, Pontif. Univ. Gregoriana («Analecta biblica», 157), Roma 2005, 303 pp., 16 x 24, ISBN 88-7653-157-2.

Se trata de una tesis doctoral dirigida por el profesor J. Beutler. El pasaje elegido tiene muchas dificultades y podría considerarse como uno de los llamados *Crux exegetum*. Estudia el texto tal como nos ha llegado actualmente, prescindiendo del estudio diacrónico de su redacción. En primer lugar, a modo de introducción, expone una visión general y panorámica del estudio del texto, para pasar luego a un análisis más detallado en tres microunidades (1 Jn 3,18; 3,19-20 y 3,21-22); termina con una síntesis de lo estudiado.

Siguen ocho capítulos. El primero trata de la crítica del texto, el segundo se ocupa del contexto, el tercero delimita el texto, el cuarto está dedicado a un análisis sintáctico y el quinto a un análisis semántico. Los capítulos siguientes abordan la exégesis del texto seleccionado. Así el capítulo VI explica el v. 18 con dos grandes apartados, uno sobre la historia de la interpretación y otro sobre la interpretación misma. El capítulo siguiente trata de los vv. 19-20, siguiendo el esquema del capítulo anterior con la historia de la interpretación, fijándose en diversos atributos divinos, según fueron señalados por los autores, desde los más antiguos hasta los actuales. Continúa con la interpretación personal del texto. Ésta es la parte propiamente exegética, realizada con gran meticulosidad. El capítulo VIII se ocupa de los vv.